

"Banca de Desarrollo, Retos del Presente y Desafíos del Futuro"

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

- El crecimiento económico se está recuperando y la recuperación es más sincronizada en el mundo entero. Se estima que la economía mundial crecerá en 2018 y 2019 un 3.9 %, cifra cercana al 3.8 % de 2017. Respecto a América Latina y el Caribe (ALC), se espera una expansión de 2 % para este año y de 2.8 % en 2019. Sin embargo, la proximidad de los procesos electorales en algunos países, el envejecimiento de la población y el estancamiento de la productividad, son factores de riesgo. Las mejoras paulatinas en el crecimiento de la región se explican por los progresos no esperados en los países de la eurozona, EE.UU., China y Japón; por el alza de precios de las materias primas que impacta en la inversión; así como por un posible aumento de los intercambios comerciales globales; y por factores internos.
- Los mercados emergentes seguirán siendo el **motor del crecimiento mundial** y el factor tecnológico también será clave para explicar cómo se duplicará el PIB y aumentará la productividad, a la vez que el mercado laboral enfrentará transformaciones. Al 2050, las siete principales economías emergentes (China, India, Indonesia, Brasil, Rusia, México y Turquía) podrían llegar a incrementar su participación en el PIB mundial de 35 a 50 %. China podría ser la economía más grande del mundo, con un 20 % del PIB mundial; India estaría en segundo lugar e Indonesia en el cuarto. Su importancia para América Latina y el Caribe radica en la mayor cantidad de productos para la producción y el consumo. Por ejemplo, el comercio de bienes entre América Latina y el Caribe e India aumentó de 2001 a 2016, hasta alcanzar los US\$30 mil millones. En ese periodo, las importaciones indias aumentaron en 22 % anualmente, mientras que las exportaciones lo hicieron en 16 %.
- En las próximas décadas, la sociedad y el mercado de América Latina y el Caribe cambiarán debido a su exposición a tres fuerzas principales: la revolución tecnológica, que traerá consigo el ingreso de nuevas tecnologías disruptivas, que transformarán esencialmente la producción, la división del trabajo, la calidad de vida, la gobernanza y las relaciones sociales; los cambios demográficos producidos por los desplazamientos rurales, cambios en los mercados, en los estratos sociales, migraciones y mayores necesidades de servicios. Asimismo, la región se verá afectada por el cambio climático, por la recurrencia de los eventos extremos que originan grandes pérdidas económicas. En ese sentido, las empresas que se preparen para los cambios que se avizoran disfrutarán de grandes oportunidades de crecimiento, y las que no, probablemente tiendan a desaparecer o a perder su presencia.
- Las nuevas tecnologías que han estado surgiendo se fortalecerán y tendrán una influencia integral en todos los sectores de la economía. A medida que estas tecnologías se vuelvan más accesibles y asequibles, lograrán un mayor impacto en el crecimiento, en los mercados laborales y en la distribución de los ingresos. Las que tendrían más influencia para la formulación de políticas públicas e implementación de las mismas en América Latina y el Caribe son el *cloud computing*, que en América Latina y el Caribe aumentó 49 %, aunque solo el 31 % de las empresas está madurando o ha logrado optimizar sus estrategias para emplearla; big data, por el que se estimó un ingreso de US\$ 2.900 millones en 2017 con una proyección de US\$ 8.500 millones en 2023 y una tasa de crecimiento anual compuesta de 19.2 %; el Internet de las cosas (IoT), al que están familiarizadas el 46 % de las compañías de América Latina y el Caribe, no obstante sólo 10 % ha implementado una solución de este tipo. En contraste, el 30 % de las empresas en EE.UU. y Europa ya cuenta con este tipo de soluciones. El *blockchain*, EE.UU. protagonizará las mayores inversiones en esta área en los próximos 5 años, copando más del 40 % de todo el gasto relacionado. Por debajo quedarán Europa Occidental, China y Asia Pacífico. No obstante, las regiones que más aumentarán proporcionalmente su gasto en *blockchain* serán América Latina y el Caribe y Japón, con tasas anualizadas del

152.5 y 127.3 %. Aunque es pertinente enfatizar que América Latina y el Caribe parte de una base más baja.

- El Big data brinda la oportunidad de encontrar, extraer, procesar, distribuir y rentabilizar un gran activo, como es los grandes volúmenes de **información** que permitan un mejor conocimiento, toma de decisiones, segmentación de los clientes, ampliar fuentes de información, dinamizar aprendiendo con nuevos datos y la automatización de procesos. Uno de cada tres líderes de negocios no confía en sus datos, clave para predicción y modelos; un tercio de los responsables de negocio no confían en la información que utilizan para tomar decisiones. La mala calidad de los datos cuesta a la economía estadounidense US\$ 3.1 trillones al año. Por su parte, el uso de la tecnología de *blockchain* basado en la confianza permite prescindir de los intermediarios en diversas actividades, ahorrando costos y dándole fluidez a las relaciones de negocios entre las partes.
- Al respecto cabe destacar la Oficina Digital del KFW que permite identificar las tecnologías más relevantes para la entidad y promover su aplicación en diferentes merados de su negocio; promover métodos "ágiles" dentro del KfW y facilitar un cambio de cultura del KfW. Un ejemplo de la aplicación de esta tecnología es TruBudget ("Trusted Budget Expenditure"), una plataforma para el seguimiento y la coordinación de inversiones cofinanciadas por donantes, desarrollada por KfW con ayuda de su "Oficina Digital" y cofinanciamiento del Gobierno Alemán (BMZ) que esta en fase piloto en varios paises. La Cooperación con el Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (BNDES), de Brasil, es en el uso para el programa "Fondo Amazônia" en Brasil como proyecto piloto. Las ventajas principales: Transparencia para todos los actores (stakeholders) del progreso del programa (planeamiento, implementación, flujos financieros, etc.); información en tiempo real, trazabilidad completa, etc.; y facilita el cofinanciamiento por otras instituciones.
- Estimaciones realizadas en 10 países desarrollados indican que la Inteligencia Artificial podría duplicar la tasa de crecimiento del PIB y aumentar la productividad del trabajo del 11 al 37% en los países desarrollados Las ganancias regionales por efectos de la Inteligencia Artificial se sentirán más fuertemente en China, que recibirá un aumento del 26% en su PIB en 2030, seguida de Estados Unidos (14.5%). En conjunto, ambos países representarán casi el 70%, o US\$ 10.7 billones del impacto económico global de la Inteligencia Artificial. Europa y los países desarrollados de Asia también se beneficiarán significativamente (de 9 a 12% del PIB); en tanto, los países en desarrollo de África, América Latina y Asia tendrán ganancias modestas (menos del 6%).
- En el caso de América Latina y el Caribe, utilizando como año de comparación el 2035, la Inteligencia Artificial tiene el potencial de adicionar hasta un punto porcentual a los índices anuales de crecimiento económico en la región. La Inteligencia Artificial produce los mayores beneficios económicos en términos absolutos para Brasil, culminando en US\$ 432 000 millones adicionales en su valor agregado bruto (VAB) en 2035. Esto implicaría un impulso de 0.9% para el crecimiento de ese año. Chile y Perú podrían aumentar su VAB en 1%.
- La Inteligencia Artificial si bien avanzado aún tiene grandes limitaciones. Ella no puede explicar porque los seres humanos tienen emociones, ser creativos, discernir lo correcto de lo incorrecto, ni tampoco mostrar empatía. No debe ser vista como nuestra salvación económica, debemos ir paso a paso y mirar las fuerzas que restringen el crecimiento. En el caso de la débil productividad en América Latina y el Caribe lo que debemos ver es si la Inteligencia Artificial puede conducirnos al crecimiento económico, que en la práctica puede hacerlo a través de tres canales: 1) puede crear una nueva fuerza de trabajo virtual denominada "automatización inteligente"; 2) puede complementar y mejorar las habilidades y capacidades de las fuerzas de trabajo existentes y el capital físico; y 3) como otras tecnologías previas, puede estimular innovación en la economía más allá de su actuación directa. Con el tiempo, esto se convertirá en un catalizador para lograr una transformación estructural amplia, ya que las economías que utilizan la Inteligencia Artificial no solamente hacen las cosas de manera diferente, sino que harán cosas diferentes.
- Los efectos de la Inteligencia Artificial en la productividad y el crecimiento parecen estar claros, más no así en el empleo. A pesar de los diversos estudios, no está definido cómo la Inteligencia Artificial y la automatización avanzada afectarán a las futuras oportunidades de empleo en términos netos. Las predicciones sobre qué tipos de empleos se verán reemplazadas y cuán rápidamente lo harán, varía mucho. Muchas innovaciones significativas en el pasado se han asociado con un periodo de transición de pérdida temporal, seguido de recuperación. La transformación del negocio y la

Inteligencia Artificial también seguirá esa ruta. La Inteligencia Artificial mejorará la productividad de muchos puestos, eliminando millones de trabajos de nivel medio y bajo, pero creando millones de empleos de personal altamente calificado. La respuesta involucrará educar y volver a capacitar a las personas en las tareas en las que no destaquen las herramientas Inteligencia Artificial. Esta tecnología no se adapta bien a trabajos que involucran creatividad, planeación y pensamiento interdisciplinario. Sin embargo, lo más común es que estas habilidades se requieran en trabajos bien pagados, y sería complicado volver a capacitar a los trabajadores desplazados en estos.

- El cambio climático también afecta la inequidad, ya que los países y poblaciones que probablemente resulten más afectados son a menudo los menos responsables de causarlo, y tienen capacidad y recursos limitados para sortearlo. El Banco Mundial afirma que, si no se adoptan urgentemente medidas para reducir la vulnerabilidad, brindar acceso a los servicios básicos y generar resiliencia, en 2050 unos 17 millones de personas de América Latina y el Caribe serán desplazados por motivos climáticos, sumándose a los millones que ya están moviéndose dentro de sus países por razones económicas, políticas o sociales. Hasta 2016, se estimaba que en 2030 los desastres naturales por efectos del cambio climático generarían pérdidas de US\$ 314 000 millones al año en las ciudades de todo el mundo, mientras que 77 millones de personas vivirían y trabajarían en condiciones de pobreza. Sin embargo, las pérdidas producidas en los primeros meses de 2017 por los huracanes en Norteamérica y el Caribe, las lluvias intensas e inundaciones en América del Sur —Perú, Ecuador y Argentina— y los terremotos en México, ya superaban ese monto de pérdidas.
- La mayor urbanización debería ser una oportunidad para generar efectos positivos en la población, impulsando las economías y la productividad, los países latinoamericanos registran niveles relativamente bajos de ingresos, capital, trabajo y productividad. Las ciudades concentran el 54 % de la población mundial y tres cuartas partes del PIB. En América Latina y el Caribe la urbanización supera el 82 % una o la más alta del mundo. Una de las formas de aprovechar la capacidad de las ciudades de mejorar la calidad de vida de sus habitantes es fomentando la digitalización, debido a su impacto significativo en la productividad y en el crecimiento del PIB. Por ejemplo, un aumento promedio de 10 % en la penetración de banda ancha en los países de América Latina y el Caribe provoca un alza de 3.2 % del PIB y de 2.6 % de la productividad. Por ello, es importante pensar en la adopción de políticas que permitan aprovechar las nuevas oportunidades de la Cuarta Revolución Industrial. Las elevadas tasas de urbanización y de densidad urbana son ventajas comparativas que los países latinoamericanos deberían explorar.
- El tiempo para construir resiliencia es ahora. La resiliencia urbana es la capacidad de los individuos, las comunidades, las instituciones, las empresas y los sistemas para sobrevivir, adaptarse y crecer, sin importar qué tipo de estrés crónico debilite el tejido social de una ciudad de manera permanente o cíclica. Algunos ejemplos de estas tensiones incluyen el alto desempleo; sistema de transporte público ineficiente; violencia endémica; y escasez crónica de alimentos y agua; esto es, eventos repentinos y agudos que amenazan a una ciudad, incluidos los terremotos, las inundaciones, los brotes de enfermedades y los ataques terroristas.
- La construcción de resiliencia en una ciudad no es fácil: 1) Las ciudades necesitan trabajar de una manera nueva e integradora entre las partes interesadas y las agencias de la ciudad para comprender los riesgos y los desafíos; 2) priorizar el gasto para abordar sus necesidades de resiliencia más apremiantes; 3) diseñar proyectos que aborden desafíos múltiples a través de una intervención singular; 4) seguir y medir los resultados de la resiliencia. Los desafíos de la resiliencia urbana en América Latina y el Caribe son la capacidad limitada; gobernanza; presupuesto y capacidad limitados para acceder a diversas fuentes de capital.
- Los bancos de desarrollo tienen el desafío de comprometer recursos para la preparación del proyecto y asistencia técnica para apoyar el diseño del proyecto e incluirlo en la toma de préstamos; servir como catalizador de atracción de inversión y la innovación del sector privado; 2) comprender las necesidades de las ciudades y trabajar con el gobierno nacional para priorizar las inversiones, construir capacidad sub-soberana para acceder de manera independiente a financiamiento; 3) fomentar la innovación tecnológica y financiera en el diseño de proyectos; 4) tener como mandato de que los principios de resiliencia estén incluidos en las prácticas de concesión de préstamos.
- Para la intervención en un contexto urbano post crisis, tomando en consideración las condiciones previas, se recomienda acciones más específicas en el medio urbano bajo dos enfoques. Uno es el enfoque de múltiples actores que significa no hacer del habitante un simple beneficiario sino un

actor protagónico del proyecto, que permite acompañar la resiliencia; crear alianzas respetando la legitimidad, competencias y capacidades de cada actor: el reto de reconocer las complementariedades de cada uno; tener en cuenta la dimensión económica de la ciudad y la importancia del rol del sector privado en la ciudad; y fortalecer los mecanismos de gobernanza, especialmente el diálogo entre poblaciones e instituciones. El segundo enfoque es el espacio temporal y supone aceptar las diferencias de temporalidad: urgencia/reconstrucción física/reconstrucción institucional; la necesidad de reinyectar expertise urbano (urbanistas, ordenadores territoriales, juristas prediales) desde la fase de urgencia; y trabajar con una visión integrada. Por ejemplo, no se puede trabajar en la vivienda sin trabajar en las redes y en los predios, lo cual implica una multitud de actores.

- Experiencias institucionales de intervención de carácter preventivo o post crisis fueron presentadas por tres bancos de desarrollo. La Financiera del Desarrollo (Findeter), de Colombia, que mostró los resultados comparativos entre una ciudad con desarrollo planificado sostenible versus otra que no había implementado planes de esta naturaleza. En términos de vidas humanas, personas damnificadas y viviendas destruidas el saldo fue más negativo en la ciudad que carecía de una buena planificación y de implementación de planes de sostenibilidad. En Colombia, se ha estimado que es siete veces más costoso atender emergencias por desastres naturales, que invertir en obras para mitigar los riesgos. Por su parte, Nacional Financiera (Nafin) de México, cuenta con el Programa Emergente para la Reactivación Económica, respaldando con garantías de crédito de los intermediarios financieros privados de las empresas afectadas. El programa actúa ante desastres naturales o eventos coyunturales (contingencias sanitarias, huelgas o manifestaciones). Se activa una vez que se emite una declaratoria de emergencia por alguna autoridad federal, cuenta con aportaciones de contragarantía de los gobiernos federales y estatales. Nafin garantiza hasta 100 % del crédito otorgado y los recursos públicos se potencian hasta siete veces. A su vez, el Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros (Bansefi), también de México, actúa en el periodo post crisis desde la perspectiva de apoyo a las personas con servicios financieros. El programa permitió una entrega de apoyos con la máxima seguridad, eficacia y eficiencia; atención en el propio domicilio de los afectados con instrumentos para fomentar el ahorro; inclusión financiera con libertad de determinar el uso de los recursos, contra la respuesta tradicional de que el Gobierno reconstruya directamente; además de transparencia en la entrega de recursos; educación financiera para el uso de tarjetas para retiros en ATM. Se atendió al 95.8 % de los beneficiarios y se distribuyeron US\$ 393 millones.
- La Banca de Desarrollo (BD) tiene la gran oportunidad de ser uno de los protagonistas en el proceso de cambio del modelo tradicional de financiamiento directo de proyectos públicos hacia un nuevo paradigma basado en la movilización de recursos y la optimización del uso del capital, en un contexto de disminución de la disponibilidad de capitales externos y de restricción fiscales de los países de América Latina y el Caribe. Para tal fin es necesario que la Banca de Desarrollo construya las capacidades que le permitan pasar de ser una banca de crédito tradicional a una banca moderna de ingeniería financiera; una banca que utiliza instrumentos avanzados para movilizar los recursos privados, que busca fuentes innovadoras de financiamiento para optimizar el uso de su capital. Asimismo, utilizar mecanismos de distribución de riesgos (risk sharing): préstamos sindicados para financiación de proyectos, fortalecimiento del crédito y garantías, productos de agencias de crédito a la exportación (ECAs), coinversión en capital riesgo y fondos de private equity, etc.; promover la competencia apoyando a instituciones financieras no bancarias a focalizarse en segmentos específicos; mejorar la coordinación y resolver otros problemas y tomar riesgo directo únicamente cuando no haya mercado.
- Cuando las condiciones de mercado y el marco regulatorio son insuficientes, la Banca de Desarrollo puede jugar un papel catalizador en la financiación de infraestructuras, intervenciones puramente financieras para solventar fallas de mercado (falta de capacidades, escaso desarrollo de mercado, información asimétrica, etc.) o intervenciones para apoyar a los responsables de las asociaciones público-privadas (APPs) para mejorar la calidad de la preparación de proyectos. El banco de desarrollo debería complementar cuando no existan mercados, pero a medida que mejoren las condiciones, debería estar preparado para dar un paso atrás.
- A futuro, la Banca de Desarrollo debe centrar sus intervenciones en la intermediación financiera de riesgos que faciliten concretar inversiones en proyectos de naturaleza colectiva (público-privada), con extensos periodos de maduración y retornos inciertos (propios del proceso de innovación). En

estos casos particulares, la intervención de la Banca de Desarrollo tiene el potencial de acelerar estos procesos mediante el desarrollo, a escala piloto, de proyectos que promuevan una mayor competencia en el mercado. Este desafío requerirá de consolidar una visión corporativa para la misma Banca de Desarrollo, desarrollando su planificación estratégica para consolidar en el Estado instituciones de largo plazo capaces de asumir un rol emprendedor en la economía.

- Articular con otros actores, del Gobierno y del mercado, el diseño de su intervención. La
 especialización sectorial de determinados actores del mercado o agencias públicas resulta crítica
 para una correcta comprensión de los riesgos asociados a la inversión. Las alianzas estratégicas para
 encarar conjuntamente el estudio e implementación de nuevos instrumentos financieros aseguran
 evitar, en gran medida, el sobredimensionamiento de la intervención y otras típicas "fallas del
 Gobierno".
- La Banca de Desarrollo puede jugar un papel crítico en el desarrollo de los países. Su contribución al acceso a los servicios financieros, a la promoción del emprendimiento y la innovación y al apalancamiento de mayores recursos para la infraestructura, puede ser un factor relevante para impulsar el crecimiento económico. Sin embargo, la creación de este tipo de instituciones, por sí sola, no es garantía de efectividad. Tres elementos adicionales podrían asegurar las condiciones para el éxito: 1) La claridad del objetivo estratégico y foco en el mandato para el cual fue creado; 2) Un buen gobierno corporativo que incluya la transparencia de la información, la independencia del directorio y los mecanismos de rendición de cuentas, es esencial para que estas instituciones puedan encontrar un equilibrio entre, por un lado, asumir mayor riesgo en el cumplimiento de su misión y, por otro, mantener un manejo sólido de su patrimonio y viabilidad financiera; 3) La calidad de las regulaciones específicas del país que afectan a estas instituciones. Estas deben velar para que no se mezcle la función del Estado como propietario y regulador, evitando así los conflictos de interés. La regulación debe facilitar que las innovaciones exitosas impulsadas por las instituciones públicas sean más adelante adoptadas por los actores financieros privados.
- Alianza con actores del sector privado para promover el acceso al financiamiento con actores de mercados especializados en cubrir riesgos específicos. Asimismo, la especialización de la Banca de Desarrollo en el manejo de riesgos para estructurar y hacer efectivos mecanismos de monitoreo, resultará vital para mejorar la situación de pequeños productores y cooperativas, muchas veces capturados por esquemas de financiación desfavorables. La elevada incertidumbre y los problemas de información son además particularmente importantes en el medio rural.
- Necesidad de audacia política para implementar experimentos exitosos. Enfrentamos en nuestra región un reto particular, producto de nuestra propia historia, que es la aversión política hacia este tipo de medidas de promoción de la competencia. Aún el impulso de intervenciones mínimas requerirá de gran audacia política para desarrollar este tipo de experimentos desde la Banca de Desarrollo. Sin embargo, el efecto demostrativo exitoso genera confianza en el rol de nuestras instituciones, sentando las bases para el cambio de concepción política hacia el futuro.
- Algunas acciones concretas más inmediatas que puede tomar la Banca de Desarrollo en el nuevo paradigma de financiamiento público: a) Acompañar al Gobierno y a las correspondientes agencias de asociaciones público-privada (APP) en la ruta de la innovación, en cuanto a la adopción de técnicas de ingeniería financiera para la movilización de recursos a favor de su país; apoyar a los gobiernos subnacionales y nacionales en todo lo relativo a la estructuración financiera de los APP; actuar como consejero del Gobierno en todo lo referente al diseño e implementación de la facilidad de mejorador de crédito o reducción de riesgos. Para la atracción de la inversión internacional, especialmente la de carácter institucional, es importante la disponibilidad de vehículos de inversión adecuados; apoyar en la creación de instrumentos negociables derivados del financiamiento del project finance; así como de un conjunto de instrumentos negociables a nivel regional o subregional.
- Construir a base de un proceso de aprendizaje, de innovación experimental, para encarar "en el laboratorio" intervenciones capaces de replicarse a mayor escala en el mercado. Bajo este esquema, la Banca de Desarrollo podrá aportar capital de largo plazo para retener aquellos riesgos técnicos críticos del proyecto y atraer así mayor fondeo privado para respaldar el repago del financiamiento. A cambio de este aporte, los bancos cobrarían una prima de riesgo a fin de lograr la rentabilidad mínima que asegure su sostenibilidad financiera. En caso de éxito, el escalamiento comercial sería

impulsado por inversiones de capital privado, en las cuales la Banca de Desarrollo pueda conservar su participación a fin de recuperar su inversión inicial y, de ser posible, generar excedentes.

- Mantener la incursión a nivel internacional para avanzar en las estrategias de posicionamiento como Banca de Desarrollo; explorar diferentes alternativas de fondeo adecuado y oportuno para apalancar el crecimiento y su potencial diversificación, con nuevos productos que se ajusten a las necesidades de las empresas y personas; profundizar su relación con los gobiernos locales o subnacionales para la inversión en proyectos de desarrollo urbano que mejoren la calidad de vida de la población, que como se vislumbra cada vez se concentra más en las ciudades; actuar de manera integrada en un conjunto orgánico de medidas y acciones complementariamente con el sector privado para asegurar la sostenibilidad de los flujos de financiamiento e inversión y estimular el aprendizaje mutuo sobre ideas y prácticas de desarrollo que involucre la movilización de fondos transfronterizos a zonas económicas y parques industriales; y el desarrollo anticipado de soluciones para posibles problemas de acuerdo con las tendencias mundiales.
- Para la Banca de Desarrollo, la inclusión financiera es importantísima porque conlleva ganancias de bienestar. El acceso a los mecanismos de ahorro y crédito puede liberar la asignación eficiente de recursos al prevenir la materialización de proyectos de inversión socialmente rentables. Asimismo, puede reducir los costos de transacción en la economía, al impulsar un uso más extensivo de los sistemas de pagos y aumentar las posibilidades de los agentes económicos de obtener una adecuada cobertura de riesgos. Al efecto, los bancos de desarrollo de la región han innovado en una variedad de instrumentos, programas e iniciativas para facilitar la inclusión financiera en distintos segmentos de la sociedad, tanto en el sector rural como urbano.
- La innovación en nuevas tecnologías de comunicación e información ha constituido un importante soporte para el desarrollo de productos que, operados a través de plataformas web, permiten la masificación de créditos, direccionar mejor los apoyos, una atención a bajo costo, atención rápida en tiempo real, provisión de un conjunto de servicios (capacitación, información, crédito, asistencia técnica y garantías), atención oportuna e independiente de la distancia, vinculación y realización de negocios entre los clientes. Es decir, se vincula a los clientes no solamente con el banco sino también entre sí.
- Como una manera de llegar a los sectores que demandan créditos en montos pequeños o que están más alejados geográficamente, y de reducir los riesgos, los bancos de desarrollo han convenido en establecer alianzas con intermediarios financieros no bancarios. Para ello, además de promover su constitución y desarrollo facilitándoles fondeo y asumiendo algunos costos operativos, brindan capacitación al personal de dichas instituciones financieras o proveen garantías, a través de la constitución de fondos de garantía nacionales administrados por encargo por bancos de desarrollo, constituidos por ellos mismas o fomentando su creación con la participación en el capital.